

Verónica Alcocer y el 'Bachiller': los 5 objetivos de la auditoría ordenada en Ecopetrol

Audios, en los que hablan de 'la costilla', de los catalanes y de dos italianos, se unen a otras líneas de investigación que incluyen gas, Houston y casos que vinculan a Ricardo Roa.



UNIDAD
INVESTIGATIVA

U.INVESTIGATIVA@ELTIEMPO.COM

@UinvestigativaET

Con tres petristas menos, la junta directiva de Ecopetrol le acaba de dar el visto bueno a una auditoría forense interna para investigar al menos 5 escándalos de corrupción que se han empezado a documentar con denuncias anónimas, audios y exfuncionarios de la estatal.

Por instrucción del nuevo presidente de la junta, Luis Felipe Henao —representante de los fondos de pensiones—, y con conocimiento de Miguel Gómez, el ministro de Hacienda del gobierno De La Esparriella, se comenzaron a someter a cadena de custodia documentos y correos electrónicos de la matriz y de sus filiales sobre varias líneas de investigación —a las que accedió la Unidad Investigativa de EL TIEMPO— relacionadas con meganegocios de gas y paneles solares, así como nombramientos de altos ejecutivos por los que se habrían pagado millonarias sumas.

El 'Bachiller'

El propio Henao soltó un alias que en varias de las filiales identificaron de inmediato: el 'Bachiller'.

Según denuncias en poder de la estatal y de al menos un organismo de investigación, a las que tuvo acceso exclusivo EL TIEMPO, se trata de un empresario del sector de las grandes obras civiles, especialmente en los Santanderes, que posa de ingeniero sin tener título.

“A él se le atribuye el haber pagado por el nombramiento de al menos dos vicepresidentes de Ecopetrol y de otros ejecutivos del grupo, que terminaron direccionando millonarios negocios. Por el regreso de uno de ellos, que había sido sacado de Ecopetrol por el llamado escándalo del derrame de Lizama (en Santander) y por un caso de corrupción en Casanare, se habrían desembolsado 5.000 millones de pesos”, le dijo a EL TIEMPO un ejecutivo de la estatal que ahora colabora con las



De espaldas, el entonces presidente Gustavo Petro; de frente (der.), Ricardo Roa, su gerente de campaña presidencial y entonces cabeza de Ecopetrol. FOTO: ET

Al 'Bachiller' se le atribuye el haber pagado por el nombramiento de vicepresidentes de Ecopetrol y de otros ejecutivos del grupo, que direccionaron millonarios negocios. Por el regreso de uno de ellos se habrían girado 5.000 millones de pesos.

autoridades y con la estatal.

Y agregó que además de poder y contratos, alias el Bachiller —conocido como Jaime A.— tiene nexos con grupos criminales en la zona de Barrancabermeja, donde queda una de las refinerías de la petrolera: “Incluso se habla de que hizo un importante aporte oculto a una reciente campaña política”.

El rastro más fresco del contratista y de uno de sus recomendados es que estuvieron a punto de cerrar un multimillonario negocio de compra de gas, que intentaron mover por la oficina de Houston.

Henao mencionó ese negocio. Y el entonces presidente Gustavo Petro insistió en la necesidad de comprar la molécula. Pero admitió que la compra, que se intentó por varias vías, se dañó porque a Juan Carlos Hurtado, presidente (e.) de Ecopetrol, “le dio miedo” y Ricardo Roa, a quien reintegraron por unos días, tampoco la hizo.

‘El bachiller’ y sus fichas aparecen mencionados en varios audios que están circulando, en donde, además, se habla de otras personas.

La 'Costilla' y los audios

A uno de ellos se refieren como la 'Costilla', quien habría celebrado que se extendieran unos contratos para el mantenimiento de plantas de la petrolera (que lo beneficiaban) y a quien le atribuyen la exigencia de jugosos sobornos por entregar contratos incluso en el exterior.

En esos audios, algunos de los cuales ya han sido filtrados a medios, se habla de los catalanes Xavier Vendrell y Manel Grau, amigos cercanos a Verónica Alcocer y a su exmarido, Gustavo Petro Urrego. En ese mismo contexto están apareciendo los nombres de dos empresarios italianos.

“Se están documentando reuniones en los que ejecutivos de Ecopetrol iban a rendir cuentas y a llevar infor-

mación de términos de referencia de millonarios procesos”, aseguró el mismo ejecutivo.

Y agregó que Henao empujó a Ricardo Rodríguez Yee —representante de los departamentos productores en la junta de Ecopetrol— para que indagara estos casos dentro de su rol como cabeza del área de cumplimiento.

Rodríguez Yee y Henao fueron el dique de contención de varias decisiones de la junta, que tuvo hasta hace unas semanas mayorías pertristas.

Una de sus batallas legales fue la de impedir la permanencia de Roa, a pesar de las imputaciones penales en su contra por hechos que él niega: la violación de topes de campaña y la turbia compra de su apartamento 901, revelada por la Unidad Investigativa de EL TIEMPO y vinculada a un caso de tráfico de influencias.

Henao ha sido enfático en que se va a establecer la veracidad de las versiones según

las cuales Alcocer habría tenido oportunidad de direccionar procesos a través de los catalanes.

En su primera entrevista a la prensa, la española Eva Ferrer (otrora íntima amiga de Alcocer) le admitió a EL TIEMPO que impulsó un millonario proyecto en el que Ecopetrol iba a aportar una jugosa suma. Pero dijo que no se concretó y que la entonces primera dama no estaba involucrada.

Por el contrario, Luis Enrique Rojas, expresidente de Hocol, la poderosa filial de Ecopetrol, le reveló a la Unidad Investigativa de EL TIEMPO que Grau lo citó a uno de los apartamentos de Roa para decirle, a nombre de Alcocer, que lo respaldarían a cambio de ubicar a un par de personas.

Roa y el expatrón

Rojas tomó relevancia este jueves, dentro de la audiencia de inicio de juicio contra Roa por el caso de la compra del apartamento 901 que derivó en la acusación por tráfico de influencias por el presunto favorecimiento al expolicia Juan Guillermo Mancera.

Este último, además de intermediario en la compra del predio, era el controlante de la empresa Gaxi, que estuvo a punto de quedarse con un millonario negocio por presuntas presiones de Roa.

Rojas no solo fue ratificado como el testigo estrella contra Roa sino que, además, lo reconocieron como víctima. Y en la argumentación que hizo su defensa, el penalista Diego Henao, se mencionó a Julián Caicedo, la pareja de Roa, como otra de las supuestas fuentes de presiones. Ricardo Roa ha negado de manera enfática esos señalamientos. Pero la compra del 901 es otro de los casos que se incluirán en la auditoría.

Y también otro negocio revelado por EL TIEMPO y retomado por otros medios: la compra de Termomorichal I y II al empresario William Vélez, ya fallecido.

Aunque Roa se declaró impedido —porque Vélez fue su patrón—, se quiere verificar por qué, si inicialmente esas plantas iban a pasar a manos de Ecopetrol con un costo cero, se terminaron pagando 42 millones de dólares. El ‘libro de la verdad’ sobre Ecopetrol apenas se va a empezar a escribir.